

SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporcion del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

En la ropavejería de Camilo hay una repetición de plata apreciada en 15 duros.

En la misma se halla de venta un gran surtido de capotes y casacas de desecho del ejército, á precios muy arreglados.

Se vende por un módico precio el Diccionario geográfico universal, redactado por una sociedad de literatos, y publicado en Barcelona el año de 1834.

Esta obra, la mas completa y moderna en su clase, consta de 10 tomos en pasta nuevos, y de 43 mapas. Su coste por suscripción, incluso el encuadernamiento y pasta, pasa con bastante de 1600 rs.

En la ropavejería de Camilo

Hernandez y en esta redaccion se dará razon.

En la librería de Moran se venden los sepulcros de Hervey, un tomo en dozavo, á 4 rs.

Se vende un reloj de oro, nuevo, del cual se dará razon en esta redaccion.

El que quiera comprar una casa, sita en la calle de la Ronda de esta ciudad, con paneras, corral y una hermosa huerta; acuda á tratar con D. Bernardo Gallego.

En la librería de Don Domingo Blanco, se suscribe á las obras siguientes: y en la misma se hallan los prospectos.

Práctica de la administracion municipal en España, escrita por Don Pedro M. Ramirez, ex-diputado á cortes y gefe político cesante.

Catecismo de los adultos, ó sea escuela religiosa-filosófica.

Memoria dirigida al Gobierno sobre los planes y operaciones puestos en ejecucion para aniquilar la rebelion carlista en las provincias del Norte de España. Por Don Eugenio de Aviranieta.

Y en casa de Primo Sobrino á 32
Arroz la arroba á 32 y 34
Cañamo asedaó á 116
La libra de tocino fresco á 18 cs.

MERCADOS.

Precios de los granos en las paneras y mercados de esta Ciudad desde el dia 2 al de la fecha.

	<u>Reales vn</u>
Trigo candeal.	22 á 24
Idem mediano.	19 á 21
Idem inferior.	18 á 20
Rubion.	13 á 14
Centeno.	10 á 11
Cebada.	10 á 11
Garrobas.	11 á 13
Muelas.	20 á 24
Hervejas y Guisantes.	13 á 14
Garbanzos	70 á 90

Salamanca 8 de Marzo de 1845.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacaó caracas libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	á 50 y 54
Pescado comun la arroba.	40 á 44
Aceite la arroba.	50 á 52
Pimiento dulce la arroba.	á 60
Id picante id.	á 80 y 90
Canela la libra	50 á 54

Precios de los granos y géneros en el mercado de Tamames, del dia 28 de Febrero.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	22 á 25
Centeno.	14 á 15
Cebada.	15 á 16
Garrobas.	18 á 20
Castañas.	11 á 12

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca.	á 60
Id. terciada.	á 50
Arroz.	á 36
Jabon.	á 50
Pescado.	á 42
La libra de canela.	á 60
Id. Cacaó de caracas.	á 6 y medio
Id. id. guayaquil.	á 3 y medio
Id. carne de vaca.	á 6 cuartos
Id. tocino.	á 18 cuartos
El cuartillo de vino.	á 4 cuartos

Precios de los granos en el mercado de Vitigudino del dia 28 de Febrero.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	19 á 20
Id. barbilla.	15 á 16
Centeno.	11 á 12
Cebada.	13 á 14
Garbanzos	á 54
Guisantes.	á 24
Id. id de géneros.	á 60
Tocino.	á 60
Patatas.	á 10 cuartos

Arroz.	á 34
Aluvias.	á 60
La arroba de azucar blanca.	á 58
Id. terciada.	á 48
Cacao de caracas.	á 150
El cántaro de vino.	á 10
Id de aguardiente.	á 28
Aceite.	á 54
Escocia bueno.	á 54

Arroba de patatas á 16 cuartos.
Id. Vaca á 7 id.
Id. de cerdo. 24 id.

— — —

Precios de los granos en el mercado de Bejar del dia 3 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo.	29 á 30
Cebada.	á 16
Centeno.	a 17
Garbanzos.	48 á 70

Precios de los granos y géneros en el mercado de Ledesma, del dia 6 del corriente.

Id. id de comestibles.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	22 á 23
Id. inferior.	20 á 21
Id. rubion.	á 16
Centeno.	12 á 13
Cebada.	12 á 13
Garrobas.	á 15
Garbanzos.	á 60
Aluvias.	á 60

Azucar blanca.	58 á 60
Id. terciada.	51 á 53
Arroz.	28 á 30
Bacalao.	40 á 46
Jabon.	52 á 54
El cántaro de aceite.	56 á 58
Patatas finas.	á 2
Id. bastas.	á 12 cuartos
El cuartillo de vino del pais 5 á 7 cuartos.	

Id. id. de comestibles.

La libra de tocino fresco á 15 cuartos.
Las tres libras de pan á 8 y á 9 cuartos.
Id. de las taonas á 3 cuartos y medio la libra.

— — —

Precios de los granos en el mercado de Ciudad-Rodrigo, del dia 28 de Febrero.

		<u>Rs. vn.</u>	
La arroba de azucar blanca	á 56	Trigo candeal.	21 á 23
Idem terciada.	á 46	Id. barbilla.	18 á 20
Id. de jabon.	á 48	Centeno.	á 12
Id. de arroz.	á 32	Cebada.	41 á 13
Id. Abadejo.	á 38	Garrobas.	44 á 16
Id. Escocia.	á 46	Garbanzos	45 á 55
Id. Pescado comun.	á 36		
Id. Aceite.	á 58		
El cántaro d	á 18		
Id. de aguardiente.	á 30		
La libra de congrio seco.	á 2		
Id. fresco.	á 1		
La libra de cacaó de Caracas.	á 6		
Idem id de Guayaquil.	á 3		

Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del día 27 de Febrero.

	<i>Rs vn.</i>
Trigo candeal bueno.	24 á 25
Mas inferior.	á 23
De última calidad.	á 22
Centeno.	á 11
Cebada.	á 11
Garrobas.	á 12
Garbanzos superiores.	á 95
Id algo mas inferiores.	75 á 80
De última calidad.	á 55

Precios de los granos en el mercado de Fuente Sauco, del día 27 de Febrero.

	<i>Rs vn.</i>
Trigo.	21 á 24
Centeno.	á 11
Cebada.	á 12
Garbanzos duros.	70 á 80
Ervejas.	á 14
Algarroba.	á 15
Guisantes.	á 17
Avena.	á 9

Id. de comestibles.

El cántaro de vino.	á 11
Id. de aguardiente.	á 26
Aceite.	á 64
Aroz.	á 29
La libra de tocino.	á 2
Id. vaca.	á 6
La arroba de azucar blanca.	á 60
Id terciada	á 54
Id. pescado comun.	á 35
Id. jabon.	á 55

Alnvias.	a 80
Patatas.	12 á 14 cuartos
La libra cacao caracas.	5 á 6
Id. id. guayaquil.	á 3

PARTE LITERARIA.

EL CRÍTICO POR MANÍA

Criticaba un jovencito las nacientes poesías de un joven de nuestros días con otro cierto amiguito.

— «En esta, decia, falta «la robustez que al principio.... «por seguir en otra el ripio «las reglas del arte salta.

«Aqui despliega talento, «mas no es consecuente y lógico, «ni hay el órden cronológico, «que debiera en este cuento.

«Un periódico, no obstante, «hace muy bella pintura «de sus obras, y asegura «que promete en adelante.

«Al menos como poeta «haga obra seria ó parodia, «ni á sintaxis, ni á prosodia «nunca su pluma sujeta.»

No faltó allí un vengador de la crítica taimada; que le dijo, «camarada métase usted á escritor;

Pues con esa inteligencia
dará usted al mundo envidia.—
—Si no escribo, es por desidia,
que lo que me sobra es ciencia.»—

no ya dicha encontrará,
sino fatal desengaño.

Que á todo ser que nació
á este mundo de dolores
el hado le condenó
á morir, cuando empezó
á gozar dichas y amores.

Yo vi una rosa temprana
gala del pomposo Abril,
su gracia ostentar ufana,
y su capullo de grana
en el florido pensil.

Y un rayo del sol ardiente,
lanzando vivos destellos,
ajar su pompa luciente,
y su corola fulgente
de los colores mas bellos.

Y sus hojas marchitadas
á impulsos del Aquilon,
verse al tallo arrebatadas;
y una tras otra arrastradas
en vil y sucio turbion.

Bella cual la tierna rosa,
abrigaba yo en mi mente
pura imagen candorosa,
que vagaba vaporosa
sobre mi tétrica frente.

Entonces en mi locura
mil sueños de amor forjé,
contemplando su hermosura;
y en mi delirio creé
paraísos de ventura.

Y con mi sueño vivía,
en éxtasis deliciosa;
y ser amado creía.....

Daria yo con gusto á Belecubi
á muchos que á la vez de varios modos
critican sin saber obras de todos,
y, al hablar, como el buey pronuncian ¡mú!

Se les dice que escriban, y al instante
por no dar un graznido disonante,
responden con la pulga, «yo lo haría,
pero.... tengo que hacer... hasta otro dia.»

A. S.

EL DESENGAÑO.

Triste del hombre nacido
á un mundo de maldicion!
ayer en goces mecido,
y hoy por siempre sumergido
en pesares y afliccion.

Que en su decreto fatal
el inflexible destino
conduce al triste mortal
á un espantoso erial
por un florido camino.

Infeliz del que, guiado
por esperanza engañosa,
sigue alegre y sin cuidado,
de laureles coronado,
la florida senda hermosa.

Porque un dia llegará
en que conozca su engaño,
y el infeliz en su daño

y ciego no presentía
el triste fin de la rosa.

Y en la mente acariciaba
aquella imagen divina.
¡ay triste! que no pensaba
en la rosa peregrina,
que el cefirillo arrullaba.

Mas pronto mi corazon
fué presa de los enojos;
muda desesperacion
vino á trocar en abrojos
las flores de mi ilusion.

Infeliz, que no soñé,
desengaño tan cruel,
¡ay! que nunca imaginé
encerraran tanta hiel
las flores que acaricié.

Y por siempre mi ventura
se destruyó en este suelo
de amargo luto y tristura;
solo me queda el consuelo
de llorar mi desventura.

Que al infeliz, que nació
á este mundo de dolores,
el hado le condenó
á morir, cuando empezó
á gozar dichas y amores.

F. FIGUERA.

EPÍGRAMAS.

I.

Dijo á un escolar Tomas

el cojo, que cuando andaba
por burlarse tranlareaba
de su cojera al compás.
Usted que cantando mide
la torpeza de mi andar
mejor le fuera arreglar
lo que en su mente reside.

II.

En una tertulia estaba
el tuerto Don Sebastian
y una dama con afan
fingió que un ojo buscaba.
Díjola aquel mas taimado
notando su travesura;
el ojo que usted procura,
estoy yo sobre el sentado.

ANTONIO ISIDRO.

LOS DOS CIEGOS.

SONETO.

A la suerte de un ciego, yendo en vago,
contra otro ciego tropezarle plugo.
-«Mil gracias, dijo airado, Don Tarugo;
y guarde á quien bien quiera aqueste halago.

-Es que yo doy mil veces sin amago.—
-Pues dé asi en una esquina el muy besugo.—
-Repito que por todo yo apechugo;
y si alzo el palo haré en él un estrago.—

-Pues, sepa que aunque ciego, ni un pasiego
blandiendo el palo, me ata á mi el ombligo—
-Acabáramos: yo tambien soy ciego.

Y asi yoopino, deslumbrado amigo,
que entrambos, para andar con desaogo,
llevemos batidor, esto es, un dogo.

JULIAN MANUEL DE SABANDO.

EL PEREGRINO.

Errante vago por el ancho mundo,
el uno y otro polo recorrí;
al rico miro cual reptil inmundo,
y pequeño es el orbe para mí.

Holló mi planta las lejanas tierras;
los hondos mares con valor surqué;
y, entre el estruendo de sangrientas guerras,
mendigo y sin temor do quier cruzé.

Ví las torres y Termas, que algun dia
espléndida en trofeos Roma alzó,
mostrando con honor su bizarría,
cuando estrecho á su gloria el mundo halló.

¡Pueblos de gloria tanta!!! entre la arena
sepultas ví sus torres sin pendon:
fue del orbe su imperio gran cadena,
mas hoy yacen sin gloria y sin blason.

Ví de la Italia el matizado suelo;
ví de la Arabia el árido arenal;
de Americana tierra ardiente cielo;
y montaña de hielos eternal.

Asi mi vida resbaló dichosa
agena á los engaños y al dolor:
cautivo fui de peregrina hermosa,
que pura y bella respiraba amor.

Partimos juntos al remoto suelo,
y amorosa mis penas ahuyentó;

cual es el sol fanal de inmenso cielo,
fue la luz que mi pecho iluminó.

Mas de una vez cansado del camino
el sueño mis sentidos embargó,
y, sin hogar ni pueblo alli vecino,
mi cabeza en su seno descansó.

Bajo la sombra de gallarda palma
en abrasada y bárbara region,
de tan grato placer henchida el alma,
mi laud entonó suave cancion.

Si me abrumara del dolor el peso,
si aciago dia para mi existió,
pronto mis penas mitigó su beso,
pronto mi llanto su cendal lavó.



Pero ¿á qué recordar mi juventud,
años hermosos, llenos de ilusion,
años en que esperanza es una luz,
que embriâga del hombre el corazon?

¿A qué, cuando se advierte coronada
de luengas canas mi rugosa frente?
Pasó ya de mi vida la alborada;
no hay para flor marchita grato ambiente,

Un viejo soy, un viejo Peregrino,
que el mundo con desden siempre miré:
fue viajar mendigando mi destino,
y el crimen junto al hombre siempre hallé.

Son mis placeres sueños solamente,
que duran mientras dura su ilusion,
y marchan, si despierto, de mi mente,
y el dolor solo queda al corazon.

FEDERICO GOMEZ ARIAS.

Salamanca : — *Imprentaan José Moran.*